

concepto sensitivo carece de tal especificación de atributos o notas y, por tanto, no capacita al que lo usa para acercarse al caso concreto, sino que le da un sentido general de referencia y de guía para aproximarse a los ejemplos empíricos. Mientras los conceptos definitivos proporcionan normas sobre las cosas que han de verse, los conceptos sensitivos meramente sugieren direcciones para mirar.

Esta segunda línea busca mejorar los conceptos por la investigación naturalista, esto es, por el estudio directo de nuestro mundo social natural dentro del cual los ejemplos empíricos son aceptados en su forma concreta y distintiva. Su procedimiento es marcadamente diferente del empleado al actuar con conceptos definitivos. Su éxito depende del paciente, cuidadoso e imaginativo estudio de la vida y no de los instrumentos técnicos. A pesar de que su progreso puede ser lento y tedioso, tiene la virtud de permanecer en relación estrecha y continuada con el mundo social natural.—SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO.

TURNER (Ralph H.): *The Quest for Universals in Sociological Research*, en «American Sociological Review», vol. 18, núm. 6, diciembre 1953 (páginas 604-611).

En *The Method of Sociology*, libro que no ha perdido interés con el tiempo, Florian Znaniecki describe el método que llama «inducción analítica» y afirma que es el que debería adoptarse en toda investigación sociológica. Inducción analítica es sólo una manera de enunciar que toda investigación debe dirigirse hacia las generalizaciones de los universales más que hacia la aplicabilidad frecuente. La tesis de Znaniecki es inequívoca y está especialmente orientada a la investigación sociológica.

Tal posición ha sido recientemente combatida por W. S. Robinson, que caracteriza a la inducción analítica como forma imperfecta del método que Znaniecki llama inducción enumerativa. Alfred Lindesmith y S. Kirson Weinberg han rebatido posteriormente este punto de vista de Robinson.

El objetivo de este artículo es ofrecer una definición de la situación de la búsqueda de universales en la metodo-

logía, utilizando datos no experimentales.

Los trabajos de Lindesmith y Donald R. Cressey aclaran que no existe base ninguna para determinar de antemano si las condiciones especificadas en ellos como necesarias existirán en un caso particular. Aparte de que tales *precondiciones*, o causas esenciales, no pueden ser especificadas independientemente de la observación de la condición que se supone que producirán. De sus estudios y de los de Robert C. Angell puede concluirse, pues, que la predicción empírica no dimana de exposiciones de relaciones universalmente válidas, consideradas en sí mismas.

Lo que el método de los universales hace principalmente es proporcionar definiciones. No todas las definiciones son de igual valor para derivar de ellas generalizaciones científicas y las definiciones procedentes del método de inducción analítica se caracterizan por la homogeneidad causal. Mediante el examen causal del fenómeno se efectúa su delimitación. La operación se mueve entre la causa y la definición hipotéticas, que se modifican mutuamente de modo que, en cierto sentido, la conclusión se consigue cuando se establece una relación integral y completa entre ambas. De aquí que las generalizaciones se evidencien a partir de la definición del fenómeno.

Mientras, por definición, existen relaciones uniformes dentro de los sistemas causales cerrados, no existen entre un sistema causal y los factores externos que la afectan. *Las variables externas que actúan sobre un sistema cerrado no tienen efecto uniforme porque no tienen que ser asimiladas al sistema para convertirse en causas eficientes.* Según Frederick Teggart, todo factor externo que activa un sistema puede calificarse de factor *intruso*. La predicción empírica afecta siempre al modo cómo un sistema cerrado es activado por varios factores intrusos y, por tanto, la predicción empírica requiere datos estadísticos, porque hay incertidumbre o falta de uniformidad en el modo como los factores intrusos activarán el sistema causal y aún en si lo activarán.

La utilidad de definir los universales dentro de sistemas cerrados se apoya en el paso de las *variables* a *conceptos*. Una variable es una categoría que puede ser medida o identificada y correla-

ccionada con otra. Un concepto es una variable que forma parte de un sistema teórico que supone relaciones causales. Que las correlaciones entre variables por sí mismas no proporcionan base para una teoría es sobradamente conocido. Las funciones del método de inducción analítica y de inducción enumerativa no son solamente distintas, sino complementarias. Cuando los dos métodos se usan combinados *adecuadamente* producen el tipo de descubrimientos que satisface los cánones del método científico.

Un peligro en la busca de universales es la inadecuada utilización de muchos datos valiosos.

La inducción analítica, o alguna contrapartida lógica suya, es aspecto esencial en la investigación que pretende acumular un grupo ordenado de generalizaciones, pero la afirmación de Znaniecki de que «la inducción analítica acaba donde comienza la inducción enumerativa y si está bien llevada no deja problemas reales y solubles para la última», implica una posición insostenible. Sólo concibiendo las condiciones «esenciales» de un sistema como avenidas a través de las cuales los factores correlacionados pueden operar como causas, pueden rebasar las generalizaciones de los sistemas su propio contenido y las asociaciones de la probabilidad pueden estructurarse en fórmulas significativas. — SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO.

PAST PRESIDENTS: *Presidential Advice to younger sociologists*, en «*American Sociological Review*», vol. 18, núm. 6, diciembre 1953 (págs. 597-604).

Se recogen en este artículo los discursos pronunciados en Berkeley, el 30 de agosto de 1953, por los ex presidentes de la *American Sociological Society*, a invitación del presidente actual, Samuel A. Stouffer. Cada orador dispuso de dos minutos para contestar a la siguiente pregunta: ¿Cuál es el mejor consejo que usted puede dar a un joven Ph. D. que está a punto de iniciar su carrera sociológica? Los ex presidentes eran los famosos sociólogos John L. Gillin, William Fielding Ogburn, Emory S. Bogardus, Howard W. Odum, Ernest W. Burgess, F. Stuart Chapin, Henry

Pratt Fairchild, Ellsworth Faris, Frank H. Hankins, Robert M. MacIver, Stuart A. Queen, George A. Lundberg, Rupert B. Vance, Kimball Young, Carl C. Taylor, E. Franklin Frazier, Talcott Parsons, Leonard S. Cottrell, Robert Cooley Angell y Dorothy S. Thomas.

En resumen, la mayor parte coincidía en que todo sociólogo moderno necesita conocer y utilizar a la perfección el idioma en que ha de publicar sus escritos, a fin de no convertir la Sociología en una ciencia carente de influencia social. Muchos aseguraban que el campo de la Sociología ofrece tres posibilidades de actuación: la investigación, la enseñanza y el servicio social. Varios recomendaban como imprescindible la especialización, aunque sin olvidar la materia objeto total de la Sociología. Respecto a las técnicas, los consejos eran casi tan variados como las personas.

A guisa de muestra significativa de lo que fueron estas breves disertaciones, incluiré la versión de las palabras de Talcott Parsons (Harvard University): «La Sociología es una ciencia nueva y está desarrollándose rápidamente. Intenten equilibrar la solidez con el atrevimiento intelectual. El diletantismo y la brillantez superficial no les proporcionarán lugar en la historia intelectual. Estudien a fondo el campo general de la Sociología y su historia, pero no se conviertan en eclécticos incompetentes y sin ideas propias. La especialización dentro de ciertos límites es base indispensable y resultado natural del entusiasmo creador y procede de que nadie puede hacerlo todo igualmente bien. Pero no se circunscriban con exceso a sus especialidades, considerándolas fijadas para siempre. Todas las especialidades son provisionales y el trabajo creador puede cambiarlas. Todo sociólogo debe conocer, e interesarse, por la teoría, pero sólo una pequeña minoría puede, o debe, especializarse en ella. Los que lo hagan desempeñarán un papel vital en el futuro de la sociología. El pensamiento teórico creador es quizá la más alta ocupación en toda ciencia, y ciertamente sin él ningún conocimiento empírico puede progresar. Si se sienten atraídos y se encuentran con talento suficiente, dedíquense a la teoría. La sociología, particularmente en América, necesita su contribución». — SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO.